



REENCUENTRO CON AVA GARDNER

DESDE el año 1960 en que protagonizó «The Angel Wore Red», Ava Gardner estaba retirada de los platós. Durante este tiempo se ha escrito bastante sobre ella y se ha especulado todavía más. Hemos de reconocer que la mayoría de los comentarios no han sido demasiado agradables, debido, en algunos casos, a un cierto resentimiento por parte de periodistas y fotógrafos que no consiguieron el reportaje. Quizá ahí esté el origen de la leyenda de que Ava no siente demasiada simpatía hacia la profesión periodística. Aunque ella lo desmiente categóricamente:

«No es cierto que sienta odio hacia columnistas y fotógrafos. Lo que odio es verme entrevistada por alguien a quien no he visto nunca. Una experiencia ya antigua me ha enseñado que hay pocos escritores de cine que sean buenos reporteros —especialmente en Hollywood—. No sé cuántas veces me han atribuido cosas que nunca dije y, en otras muchas ocasiones, mis declaraciones han sido de tal forma retorcidas que expresaban puntos de vista completamente diferentes a los míos. La experiencia me ha enseñado que la mejor forma de evitar que le atribuyan a una, declaraciones erróneas, es no hacerlas. En cuanto a los fotógrafos, la mayoría de ellos parece que lo que quieren es fotografiar a las estrellas en las posiciones más desagradables; yo detesto a los «ingenuos» fotógrafos que siempre tratan de pescar desprevenida a la estrella. Pero en manera alguna me molesta posar para fotógrafos que han demostrado que poseen buen gusto. Por ello, es por lo que no permito a fotógrafos desconocidos que me enfoquen desde todos los ángulos, sin advertírmelo. Creo que cualquier mujer normal me comprenderá perfectamente.»

Como saben, Ava Gardner lleva varios años viviendo en España. Aquí ha elegido vivir. Para ella, pese a lo que erróneamente se ha comentado, el cine es una de las aventuras más apasionantes con que haya podido tropezar:

«Disfruto haciendo películas, siempre que pueda hacer la clase de películas que me gustan. El dinero que representa el trabajo no es demasiado importante para mí. Por tanto, elijo sólo aquellos papeles que me interesa interpretar, el director y productor con quienes quiero trabajar, y las condiciones en que se hará la película.»

Para Ava Gardner, ciudadana de Madrid, era muy cómodo intervenir en una película que se rodaba a pocos kilómetros de la capital. De todos es sabido que en la carrera de Ava Gardner han abundado películas rodadas en países exóticos y alejados, que la han obligado a molestos desplazamientos:

«Puede decirse que ya he agotado mi cupo de áridas localizaciones: «Mogambo», «Cruce de destinos», «La hora final»..., y no

tengo ganas de volver a esta clase de rodajes. El hecho de que «55 Días en Pekín» haya sido enteramente rodada en España no ha sido la menor de las razones que me hicieron aceptar la oferta de Mr. Bronston».

los gustos de una estrella

Para diseñar el vestuario de «55 días en Pekín» se ha contratado a dos expertos, Veniero Colasanti y John Moore, célebres decoradores cinematográficos. A Ava Gardner le han encantado los



Primera visita de Ava Gardner a Pekín. La esperaba Heston.

trajes diseñados por estos dos artistas: «¡Son tan femeninos y tan bellos! —dice—. Afortunadamente tengo un busto pequeño y puedo llevarlos confortablemente: Creo que si algún modista lanzase una línea semejante, tendría gran éxito entre las mujeres americanas y, quizá, entre las mujeres de otras partes del mundo. He pedido a Colasanti y Moore que adapten algunos de los modelos que utilizo en la película para mi guardarropa particular, y pienso ponérmelos en Madrid este invierno».

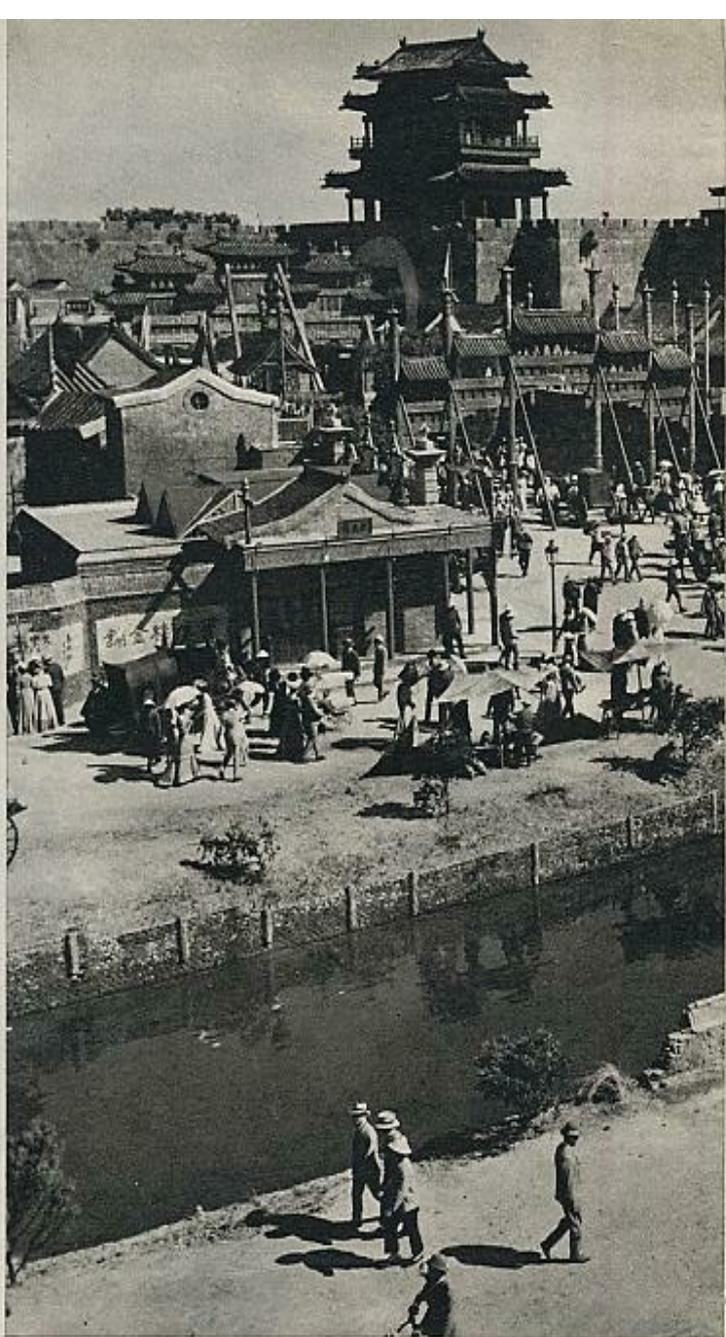
Las horas habituales de rodaje en nuestros estudios son de una de la tarde a nueve de la noche. Esto permite a la gente de cine tener libre la noche. Y ello favorece a Ava Gardner, a quien le gusta la vida nocturna y rara vez se retira a descansar antes de la madrugada. «Ya desde niña detestaba la luz del día. Pero se necesita talento para vivir de noche... Las horas habituales de rodaje en España son una de las razones por las que prefiero trabajar aquí.»

Un detalle que pocos conocerán de la personalidad de Ava es que es una consumada jugadora de ajedrez. Cuando Nicholas Ray descubrió esas aficiones, se ofreció a «ayudarla a mejorar su clase», pues, según decía ella, «sólo había jugado un poco hacia años». Pero, después de unas pocas partidas, Ray descubrió que en realidad era Ava la que le estaba ayudando a él a mejorar su categoría de ajedrecista. Esta coincidencia de aficiones ha motivado que, en el camerino de la estrella, fueran frecuentes los encuentros entre Ava y el realizador. Estos eran los pocos momentos de esparcimiento que permitía el rodaje de la película. Cuando no practicaba el ajedrez, a Ava le gustaba quedarse en su camerino escuchando música. «Mitiga la tensión nerviosa —comenta la Gardner—. Oír música descansa mucho más que ponerse a leer la mayoría de los actuales libros con sus tipos sicopatológicos, o que los periódicos del día, llenos de los trastornos que sufre el mundo. Tengo otros momentos, fuera de los destinados al descanso, para informarme de lo que pasa».

En su apartamento de Madrid gusta recibir a sus amistades y ella misma prepara la comida con que les absequea. Afortunadamente, Ava Gardner es de esas mujeres que no tienen necesidad de vigilar su peso; por ello sus menús están libres de las peligrosas restricciones a que se someten la mayoría de las mujeres: «Creo que soy una estupenda cocinera y tengo la impresión de que es una cualidad que heredé de mi madre. Ella era, sencillamente, la mejor cocinera del mundo. La única cosa que no me gusta en esto de la cocina es limpiar después. Menos mal que tengo una criada española que lo deja todo en su sitio y limpia la cocina que suelo dejar en un terrible desorden».

¿Y de amor, Ava?: «No hay en este momento ninguno en mi vida, pero existen varios hombres cuya compañía me gusta». Walter Chiari sigue siendo su más fiel galán. Ha visitado a Ava durante el rodaje de «55 días en Pekín». Sus amigos íntimos dicen, sin embargo, que no existe motivo para hablar de matrimonio.

Ava trabaja de nuevo en el cine. La actriz que ha sido designada por algún crítico francés «La Belleza» cinematográfica por antonomasia, vuelve a la pantalla después de dos años de ausencia.



"55 DIAS

